



Mensaje en Ocasión de la Apertura del proceso hacia la Asamblea de la Iglesia de A.L y el Caribe

A todo nuestro pueblo católico que peregrina en esta Iglesia Nicaragüense, saludos y paz en el Señor Nuestro Jesucristo.

Los Obispos de Nicaragua queremos, en una relectura del Documento de Aparecida, compartir con ustedes ese mensaje alentador cuando nos dice:

“La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”.
Aparecida #29

Por eso les invitamos a montarnos en la barca que nos lleva a esa hermosa iniciativa lanzada por el Papa Francisco: Una Asamblea de la Iglesia de América Latina y del Caribe, a realizarse del 21 al 28 de noviembre en México. Para ello como Conferencia Episcopal de Nicaragua hemos creado un grupo de Animación Nacional de modo que nos contagie de entusiasmo y poder así entrar en un proceso de escucha sobre nuestros aportes basados en lo que vemos, de manera que nuestra realidad vista desde Jesucristo tenga una luz sobrenatural que nos lleve a actuar conforme a los planes de Dios.

Como aquella Iglesia Naciente salió a las calles a proclamar la buena nueva a partir de la llegada del Espíritu Santo, nosotros, viviendo nuestro nuevo Pentecostés, en este día hacemos oficial nuestra participación en las etapas a la Asamblea de América Latina. Todos somos discípulos del Señor y por eso entramos activamente en este proyecto de Dios esperando frutos abundantes de esta Asamblea de la Iglesia Latinoamericana y el Caribe.



Finalmente pedimos de todos una primera e importante participación, rezando con frecuencia la Oración propuesta para acompañar este itinerario

Que nuestra patrona, la Virgen Inmaculada, acompañe esta hermosa experiencia de Iglesia conducida por el Espíritu Santo.

Dado el día de Pentecostés, mayo 23 del 2021.

† Mons. Sócrates René Sándigo Jirón
Obispo de León
Encargado del grupo de Animación
para la Asamblea de la Iglesia en América

Oración Preparatoria para la Celebración de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe

Padre de bondad,
que conduces a tu Iglesia
que peregrina en América Latina y El Caribe,
inspirándola para realizar un camino sinodal en salida
desde la experiencia de las Conferencias Episcopales.

Te suplicamos nos asistas
con la luz de tu Espíritu Santo
en este tiempo de preparación
de nuestra Asamblea Eclesial,
que con memoria agradecida
recordará el Documento de Aparecida,
vislumbrando en el horizonte
el Jubileo Guadalupano y de la Redención.



Que, ante los desafíos presentes y futuros,
podamos reavivar nuestro compromiso
como discípulos misioneros,
para que tengamos vida en Jesucristo
encontrando en Él la alegría,

la paz y la esperanza que no defrauda.

Que, a través de la escucha, el diálogo y el encuentro
e inspirados por la voz profética del Papa Francisco
para el cuidado de la casa común, de las culturas
y el empeño por la fraternidad universal,
seamos valientes para fomentar una economía solidaria

y una educación integral, ayudando con amor
a cuantos han sido descartados y excluidos.

Que Santa María de Guadalupe
y la sangre de tantos hombres y mujeres mártires
que fecundaron nuestra fe,
nos anime en la misión encomendada.

Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.